# APORTACIONES CRÍTICAS A UNA EDICIÓN DE LA MVLOMEDICINA DE VEGECIO

The author examines the bases of the edition of *Mulomedicina* by Vegetius, made by E. Lommatzsch (Leipzig, Teubner, 1903), and tries to demonstrate the edition has some mistakes: first of all, the editor has overvalued the *editio princeps* (J. Faber, Basel 1528); then, he has excessively undervalued the mss. of the *epitome*, but most surprising is the treatment given to ms. F (= Laurentianus 45, 19, xivth century), whose variants are not included in the apparatus criticus of the edition since the beginning of Book II. Finally, the author hopes that his reviewing contributes to give new points of view for a future edition of *Mulomedicina*.

Ochenta años cumplió ya la última edición de la *Mulomedicina* de Vegecio (E. Lommatzsch, Leipzig 1903)<sup>1</sup>. Este dato, que nos habla sin duda de su buena salud, puede ser también tomado como reto estimulante a buscar ya su relevo. Sin embargo, antes de aceptar el reto, será prudente preguntarnos si se ofrecen perspectivas que permitan afrontarlo con mínimas garantías de éxito. Hallamos dos argumentos favorables: por una parte, la futura edición se vería enriquecida con las recientes aportaciones de dos manuscritos inéditos de la *Mulomedicina*, recuperados y contrastados por nosotros <sup>2</sup>; por otro lado, se demuestra que en la edición teubneriana están infrautilizados varios manuscritos, de los que se podrá sacar más partido. Esta demostración es precisamente el objetivo que nos proponemos en el presente trabajo.

<sup>1</sup> El título completo de la edición teubneriana es P. Vegeti Renati digestorum artis mulomedicinae libri, ed. E. Lommatzsch, Leipzig 1903.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> José M.ª Robles Gómez, Los códices 98-10 y 98-11 de la Biblioteca de la Catedral de Toledo, Madrid 1982 (Tesis doctoral). Habrá que revisar también el ms. del s. xv, del grupo de mss. epítomes, al que hace referencia H. Sjögren en «De nonnullis codicibus», Eranos, 1919, pp. 93-99.

#### 1. LAS BASES OSCURAS DE LA EDICIÓN TEUBNERIANA

El número de manuscritos que transmiten la *Mulomedicina* es escaso. Estos, según Lommatzsch, se clasifican así (cf. apdo. II del Prefacio):

1.ª Clase: La forman los mss. que contienen la obra completa. Dentro de esta clase, se reparten en tres grupos, según las diferencias de parentesco:

Grupo 1.º: L = Leidensis, Voss. L. F. 71, s. xvi (copia de un ms. desaparecido, el *Corbeiensis*).

S = SGattensis, palimpsesto del s. vi.

Grupo 2.º: F = Laurentianus 45, 19, s. xiv.

Ven. = Venetus Marcianus, lat. class. VII cod. 24, s. XIII.

Grupo 3.0: A = Vaticanus, 4438 (A), s. xiv.

G = Gothanus B 175, s. xv (copia del ms. A).

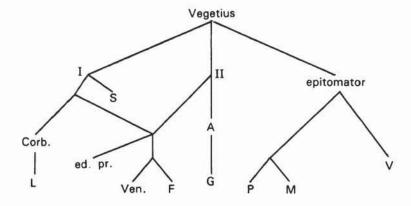
2.ª Clase: La componen los mss. que transmiten un resumen de la Mulomedicina:

P = Parisinus 7018, s. xiv.

M = Laurentianus 45, 8, s. xv.

V = Vindobonensis 115, s. xv.

De forma más gráfica y completa quedan clasificados en el siguiente stemma (cf. p. XXVI):



Respecto a la valoración de estos mss. y su utilización a la hora de restablecer el texto de Vegecio, comprobamos lo siguiente:

1. El editor no se detiene mucho a comparar el valor de los mss. Sólo se ocupa del tema al final del Prefacio (cf. p. XL), donde aduce un ejemplo para afirmar la calidad de F, un ejemplo para demostrar la corrupción del grupo PMV, y doce para resaltar la primacía de L sobre todos, concluyendo así:

Ex his quorum numerus facile potest augeri exemplis unicuique credo apparebit quanto meliorem textum cod. L nobis praebeat quam codices ceteri: hunc igitur in textu restituendo ducem potissimum sequi debebimus; qui utinam ne tam lacunosus ad nos pervenisset! (p. XLII).

El Prefacio finaliza con esta expresiva lamentación sobre las grandes lagunas de L, justamente donde empiezan los problemas: tal vez piensa el editor que ya proporcionó suficiente información sobre el valor de cada ms. en algún apartado anterior, o que tal valoración la podemos deducir del stemma.

2. ¿Qué mss. ha utilizado preferentemente el editor para suplir las graves deficiencias de L? Esto tampoco se explicita con suficiente claridad, y sólo cabe intentar deducirlo.

Descartados S—más incompleto aún que L— y Ven.—que el editor confiesa no tener a mano (cf. p. XXI, nota 1)—, esperábamos que el preferido fuera F, pues a él afluye, si bien parcialmente, la tradición de la rama I, considerada la mejor. Pero se acumulan las sorpresas al comprobar que no sólo no es F el preferido, sino que sus variantes no figuran en el aparato crítico a partir del Libro II. Si alguna explicación hubiera para tan radical eliminación de F, sólo se nos ocurre ésta: el editor se permite prescindir de ese ms. porque cree que puede ser suplido por algún otro ms. de similar calidad. ¿De qué ms. podría tratarse? La respuesta estaría en el stemma: ¿no será la editio princeps?, ¿no la vemos ahí mereciendo no sólo ocupar un lugar entre los mss., sino además un lugar destacado, próximo a F?

Y, si esta deducción no parece desviada, ya podemos proponer la definitiva: por ese lugar que Lommatzsch asigna a la ed. pr. en el stemma, hay que suponer también que, al finalizar la recensio, creyera haber encontrado ya una base principal para reparar las mencionadas deficiencias de L. (Sin embargo, llegado el momento de la reconstrucción del texto, en muy pocas ocasiones pudo hallar alguna solución en la ed. pr., ya que su valor real es escaso: por eso extraña más que este editor, tras comprobar constantemente la poca utilidad de la misma, no se detuviera a corregir el planteamiento inicial sobre su valoración y clasificación.)

#### 2. CRÍTICA DE LA VALORACIÓN DE LA EDICIÓN PRÍNCIPE

Para que Lommatzsch se haya atrevido a colocar la ed. pr. entre los mss., es claro que habrá contado con algún poderoso argumento; ¡cuánto más para otorgarle una posición tan destacada entre ellos! En efecto, Lommatzsch estima que la ed. pr. se basó en un único ms., en el que confluían las ramas I y II de la tradición; desaparecido tal ms. posteriormente, con todo derecho pasa la ed. pr. a representarlo (cf. Prefacio, pp. III y XXI-XXII).

A continuación haremos ver cómo los supuestos de Lommatzsch no se confirman:

1. Que la ed. pr. se basó en varios mss. ya fue señalado por V. Magnien (1908)<sup>3</sup> en su recensión de la edición teubneriana, demostrando mediante un análisis del Prefacio de J. Faber que Lommatzsch había interpretado erróneamente las manifestaciones de aquel editor. El análisis de V. Magnien alcanzaba a diferenciar que J. Faber tuvo a mano un ms. antiguo, probablemente el *Corbeiensis*, y varios mss. menos antiguos que éste.

Pero, eliminado el primer supuesto, aún podría sostenerse Lommatzsch en el segundo, que es al fin más trascendental: el de que en la ed. pr. se encuentra representada la tradición de la rama I mejor que en los demás mss. conservados (a excepción, claro es, de L y S).

Nuestra demostración, mediante un análisis interno de la ed. pr., anulará también tal supuesto, llegando a estas conclusiones: de la tradición de la rama I hallamos incorporada en la ed. pr. la colocación del Índice General de Libros y Capítulos al comienzo de la obra, frente a los mss. de la rama II, que colocan delante de cada Libro sus capítulos correspondientes 4; en lo demás, refleja constantemente rasgos característicos de la rama II, como demostramos a continuación.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> V. Magnien, Bulletin Bibliographique de RPh, Janv. 1908, p. 91.

<sup>4</sup> Si J. Faber tuvo en su poder un ms. muy antiguo —el único sobre el que se detiene a dar explicaciones, por las dificultades que encuentra para servirse de él—, cabe suponer que esa ordenación más antigua, característica de la rama I, la hubiera tomado precisamente del ms. «antiguo». Pero no ha de extrañar que ahí se acabara toda su utilidad, pues, según confesión del propio editor, ni él ni Beatus Rhenanus lograron leerlo: Sed cum exemplaris infinita depravatione desperantes ab incepto negotio deterriti fuissemus, codicemque illum pervetustum rursus ablegassemus... (Prefacio). Apuntando hacia la identificación de este ms. con el Corbeiensis múltiples datos, lo sorprendente es que sólo unos años después

- 2. La ed. pr. ha de situarse en la rama II, esto es, en proximidad a ATY (incorporamos a partir de aquí los mss. de Toledo mencionados en nota 2, asignándoles las siglas Y (= ms. 98-10) y T (= ms. 98-11). Ambos mss. pertenecen a la rama II). El parentesco próximo entre la ed. pr. y ATY lo manifiestan sus numerosas concordancias comunes y exclusivas frente al resto de mss. De éstas ofrecemos sólo algunos ejemplos, tomados a partir del cap. 12, 2 del Libro I (p. 26, 8 de la ed. de Lommatzsch), justamente donde comienza el ms.  $L^5$  (las referencias numéricas corresponden a páginas y líneas de la ed. de Lommatzsch):
  - 29, 17 flebotomo uti circa eum uolueris / sic ed. FL (flebotomum u. c. e. si u.) P (circa ipsum); flebotomia uti uolueris ed. pr. ATY
  - 30, 5 morborum / morborum animalium ed. pr. ATY
  - 31. 15 singulos semisextarios / quasi s. s. ed. pr. ATY; om. P; s. sextarios F
  - 32, 4 morbi / morbi causa ed. pr. ATY
  - 32, 4 discretio / sic ed. PM (f. descriptio margo); descriptio E: om. ed. pr. ATY
  - 32, 16 sedendum / residendum ed. pr. ATY
  - 33, 8 condita / recondita ed. pr. ATY
  - 33, 8 amplius / magis ed. pr. ATY
  - 33, 10 in / cum ed. pr. ATY
  - 33, 12 ex / cum ed. pr. ATY
  - 34, 8 superius / supra ed. pr. ATY
  - 34, 10 propterea equi separandi semper sunt / sic ed. LS: prop. semper sunt separanda ed. pr. ATY: et propter hoc semper repellendi sunt ab aliis illi P: pr. s. s. separandi ab aliis illi praeparandi F
  - 34, 15 altissime /  $sic\ ed.\ LS$ : altitudine P: profunde  $ed.\ pr.$ : profundo ATY
  - 34, 16 prius / primo ed. pr. ATY
  - 36, 14 infundes / faucibus i. L: ad pabulum infundas ed. pr. ATY

Situada la ed. pr. en la rama II junto a ATY, tratemos de concretar más su posición dentro de esta rama:

a) ATY no dependen de la ed. pr. (es decir, de alguno de los mss. en los que se basó), pues ATY carecen de numerosos errores de la ed. pr., que difícilmente pudieron ser corregidos por conjetura. Por ej.:

<sup>(1537)</sup> se consiguiera leerlo y realizar de él la excelente copia que conocemos bajo el nombre de ms. L.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Utilizaremos en adelante para todas las demostraciones ejemplos tomados siempre del Libro I, c. 12, 2 hasta I, c. 25, 3 (= desde p. 26, 8 de la edición hasta p. 48, 18). La elección se justifica porque ahí se pueden comparar las lecciones de todos los mss. mejor que en otros lugares: a partir de ahí, comienza el ms. L; por otra parte, en P todavía no se percibe la operación resumidora, desarrollada especialmente desde los últimos capítulos del L. I.

```
Omisiones de ed. pr. que no figuran en ATY:
```

```
26, 9 in
```

26, 15 sua

35, 11 etiam / om. ed. pr. P

39, 17 uno

42, 4 unc. II

42, 10 et

45, 11 factum

45, 12 uiridem

45, 12 per uenam

45, 16 uel

50, 4 quae uulgo ungulam cogere dicuntur (TY) / om. ed. pr.: ung. cogere om. A

50, 7 ad gulbiam et

# Otros errores de la ed. pr. que no aparecen en ATY:

```
26, 14 postmodum / postea ed. pr.
```

26, 15 inseras / interseris ed. pr.; inseras et insues ATY

26, 16 cypro / cuprino ed. pr.: cupro T: cipro AY

29, 1 ita / dabis ed. pr. : dabis ita P

29, 12 curatur / curabitur ed. pr. Y<sup>3</sup>

29, 18 euirabis / sit ed. LChir.: peiorabis ATY: non curabis P: nequaquam curabis ed. pr.

30, 13 conuenit / ueniat ed. pr.

32, 19 inutilis / sic ed. ATY: mutilus ed. pr.

33, 1 potio / portio ed. pr.

35, 6 necessitatibus / causis ed. pr.

35, 17 competenter / consequenter ed. pr.

36, 4 suffundes / sic ed. LS: eff- ATYF: inf- ed. pr. P

36, 5 etiam / alia ed. pr.

38, 1 morbus / humor ed. pr. mg. al. morbus

# b) La ed. pr. no depende del antepasado común de ATY (= $\gamma$ ), ya que carece de numerosos errores de $\gamma$ . Por ej.: Omisiones de ATY que no figuran en ed. pr.:

30, 4 cum uino

35, 16 auctoribus

40, 11 dierum

44, 5 quotannis

50, 15 et et munies

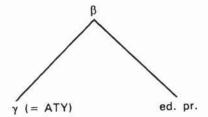
57, 19 calore

73, 1 herbae

75, 12 ex calido unguento

Otros errores de ATY que no figuran en ed. pr.:

- 31, 2 alcre / a latere ATY
- 31, 16 intrinsecus / interius ATY
- 32, 5 uredinem uel uulnuscula / uulnuscula uiridia A : uiridia uulnuscula TY : u. uel nuscula P : ur. uel uul. uirida uel nuscula F
- 34, 6 ipsius / ipsorum ATY
- 59, 13 feruens / frequens ATY
- 61, 20 tetanici et tussici. A tolibus et glandulis / et tetici et tussiculatores et glandulosi ex glandulis ATY: tetanaci et tectraci et tusiculatores et glandulis F: tenatici et tussici et a talibus et gland. P: epatici et phthisici a colibus et gland. ed. pr.
- 62, 21 ueterinariorum / uectariorum AT: uectatiorum Y: ueterinorum ed. pr.: uetus arriorum P
- c) Excluidas las hipótesis anteriores, la ed. pr. y  $\gamma$  (= ATY) se remontan a un antepasado común, que designaremos mediante  $\beta$ :



## 3. EL GRUPO DE MSS. EPÍTOMES

Colocada la ed. pr. en el lugar que, a nuestro juicio, le corresponde, resaltaremos ahora el valor de los mss. F y P—ambos en representación de sus respectivos grupos—, concluyendo que ellos deberán jugar un papel más destacado en la futura edición de la Mulomedicina. En primer lugar, revisamos el valor de P.

El grupo de mss. *PMV*, por el hecho de que transmitan solamente un resumen de la *Mulomedicina*, deberán recibir un tratamiento diferente, pero no sufrir una descalificación desde el principio y para siempre. La edición de Lommatzsch ya fue criticada en su día por el escaso valor que concede a este grupo, del que toma a *P* como representante. Así, leemos en la citada recensión de V. Magnien: «*P* a peut-être plus

de valeur encore que ne lui en attribue M. L.» 6, juicio que es confirmado con algunos ejemplos demostrativos de ese valor.

Avanzando en la misma dirección, se debe eliminar ya toda duda sobre este punto. No se trata de aportar más ejemplos de buenas lecturas que ocasionalmenté ofrezca el grupo, sino de descubrir mejor el origen de su calidad. Esto se logra investigando más profundamente las relaciones de parentesco entre este grupo y los demás mss.

La primera hipótesis sobre su parentesco es la reflejada en el stemma de Lommatzsch: el grupo PMV deriva de un antepasado «resumidor» y desde éste se asciende por línea directa hasta Vegecio. En este supuesto, se destaca la independencia total del grupo frente a las otras dos ramas de la tradición.

Si de verdad existe tal independencia, en ella encontramos una buena garantía del valor del grupo *PMV* frente a las otras ramas, sobre todo cuando se comprueba que la riqueza de éstas no es tanta como para esperar exclusivamente de ellas la transmisión pura y acabada del texto de Vegecio.

Otra hipótesis diferente es la que presentamos a continuación: el ascendiente «resumidor» del que derivan *PMV* quizá no tenga un origen tan lejano e independiente como se pretende, mostrándose más bien como un producto relativamente tardío, fruto de un cruce de las dos ramas. En este supuesto, aún conservaría notable valor el grupo *PMV*, al venir a colocarse cerca de los mss. *FVen.* y a formar con ellos un sólido bloque central, destinado a hacer de árbitro de múltiples lecciones variantes. Ofrecemos a continuación algunas pruebas que confirman nuestras hipótesis:

- 1. El ms. P (representante del grupo PMV) se aproxima más a F que al resto. Esto se manifiesta por las numerosas concordancias en que P y F van al unísono y solos frente al resto de la tradición manuscrita. Seleccionamos algunos ejemplos de estas concordancias:
  - 33, 2 troglitis / troclite PF; trigonitis LSATY ed. pr. Chir.
  - 34, 10 separandi semper sunt / sic ed. LS; semper sunt separanda ed. pr. ATY; semper repellendi sunt ab aliis illi P; semper sunt separandi ab aliis illi praeparandi F
  - 38, 16 mittas et gypses, perustumque uapore furni / sic ed. L (egipsis); mitte et cum argilla opturatum in furnum mitte P; m. et cum argilla gypses et in furnum m. F

<sup>6</sup> V. Magnien, ibidem, p. 93.

- 41, 11 asinale / allium PF; asium aleum L; allium mentam A (sscr. a. uacat) TY; asium ed. pr.
- 42, 13 et aerem defaecare / om. PF
- 43, 8 huius / om. PF
- 43, 13 humorumque / om. PF

Respecto a la relación entre ambos, es fácil demostrar que P no deriva de F, ya que carece de numerosos errores de éste y no se concibe que algunos de ellos los haya podido eliminar por conjetura:

Omisiones de F que no se dan en P:

- 29, 14 in / om FG; etiam P
- 41, 15 ingressa
- 54, 3 diligentius / om. F; diligentibus P
- 58, 10 olei -ll cyathum
- 63, 18 quasi
- 66, 10 ut / om. F; et P
- 75, 3 senseris
- 75, 3 eum / om. F; ipsum P

Otros errores de F que no se dan en P:

- 12, 7 ideo / ideoque F
- 15, 8 morborum et signa et causas / corum morb. causas et s. F; m. causas et s. PTY
- 17, 12 profluuium Atticum ueteres / p. uiaticum ueteres Atticus F; superfluum uiaticum ueteres ATY
- 18, 22 ut aut ictu / uiectu F : ita ut ictu M
- 19, 5 ad tactum / a tractu F: ad tractum ed. pr. TY
- 19, 6 spina / splena F
- 22, 8 murrae / triconitis F: m. troclite P; mirre trigonis T
- 24, 10 salibus / siue salibus F
- 25, 4 decoques / coque F
- 26, 2 corium / cutem F
- 29, 15 incipiat / carnem incip. F
- 30, 6 radicis / radicum F; radices PATY
- 30, 12 quem / ipsumque F; et ipsum P
- 31, 4 copiosus / copiose F
- 35, 12 tempore / termuno F; termino ATY
- 36, 4 uiscera / uesicam F

Descartada evidentemente la hipótesis de que F derive de P, sólo se concibe su parentesco a través de un modelo común a ambos, que denominaremos  $\alpha$ .

- 2. Se trata ahora de investigar la relación de  $\alpha$  con los demás mss. Nuestro análisis permitirá establecer que en  $\alpha$  se refleja una contaminación y mezcla de las ramas I y II, y que la contaminación llega desde la rama II.
- a) La existencia de contaminación en PF se demuestra con estos datos:

Por una parte, PF ofrecen omisiones en común con L:

```
32, 19 et- est
```

33, 15 pulli- moriuntur

34, 19 uel saltus

35, 4 et si plena uesica

35, 13 ille aer

37, 15 cum - 16 observantiis

44, 8 natura calescens

47, 12 iam

48, 11 quoquo modo

48, 12 tamen

Son escasos otros errores comunes con L, ya que las lecciones coincidentes con L son tomadas en su mayoría no como errores, sino como lecciones válidas.

Por otra parte, la conexión de PF con la rama II se manifiesta así: Omisiones comunes con la rama II:

```
29, 2 cocti / om. PFATY
```

29, 9 corruptus / om. PFATY

33, 14 ex / om. PFATY ed. pr.

38, 17 exinde / om. PFATY ed. pr.

48, 16 parte / om. PFATY ed. pr.

## Otros errores comunes con la rama II:

```
28, 22 febriunt / sic ed. LS: febrit PFATY ed. pr.
```

28, 22 in uino / sic ed. LS: cum uino PFATY ed. pr.

29, 12 inter principia / in principio PFATY

31, 5 mixtus / sic ed. LS: permixtus PFATY ed. pr.

35, 2 aut / sic ed. L: om. S: et PFATY ed. pr.

37, 2 mensuram... tepefactam / mensura... tepefactum PFATY ed. pr.

37, 11 necessitas / sic ed. LS: necesse PFATY ed. pr.

44, 6 detrahere / sic ed. L: demere PFTY ed. pr.: om. A: trahere G supra lin.

47, 14 est / est enim PFT ed. pr. : est etiam A : estim (delet -im) Y

b) Para descubrir la dirección de la contaminación, no bastará seguir este principio demasiado simple: si el ms. contaminado contiene más lecciones de una rama que de la otra, se supone que pertenece básicamente a la primera y que la contaminación viene de la otra. En efecto, este principio no se podría aplicar en casos de contaminación muy intensa. Por ello, deberemos fijarnos más bien en los errores coincidentes que en las lecciones coincidentes.

Aún más: si utilizáramos un cómputo general de errores, la prueba todavía quedaría falseada, ya que, al observar en *PF* mayor número de errores comunes con la rama II que con la I, deduciríamos que *PF* pertenecen básicamente a la rama II, sin advertir que justamente por pertenecer a la rama más sana, la I, de ella han heredado menor número de errores que los que han recibido desde la rama II en la contaminación.

La prueba decisiva nos parece hallarla en el análisis de un tipo particular de errores, las o misiones: la presencia en *PF* de mayor número de omisiones comunes con la rama I que con la II indica que *PF* pertenecen básicamente a la rama I y que la contaminación les llega desde la II.

Para comprobar mínima, pero suficientemente, esta proporción, remitimos a los ejemplos de omisiones de *PF* comunes con una y otra rama, aportados en a): se computan 10 omisiones comunes con la rama I frente a 5 comunes con la II. Por último, la comparación cualitativa de unas y otras viene a confirmar que la dirección de la contaminación ha quedado establecida correctamente.

# 4. LAS CONTAMINACIONES EN EL GRUPO FVen.

En el apdo. 1 manifestamos nuestra sorpresa ante el tratamiento dado por Lommatzsch al ms. F, cuyo valor quedaba bien apuntado en el stemma, pero era desaprovechado en la constitutio textus. Vamos a completar el análisis sobre la filiación de este ms., que presenta la mayor complejidad dentro del conjunto de mss. de la Mulomedicina.

Esta complejidad resulta de la contaminación que recibe desde la rama II en herencia común con P, es decir, desde  $\alpha$ , a la que se añade una segunda contaminación, más profunda y extensa que la primera, desde la misma rama II.

LIV, 2.º — 9

Por esta segunda contaminación quedan subsanadas en F algunas omisiones que había heredado de la rama I, pero sobre todo entran en él múltiples errores de la rama II. Veamos algunos ejemplos:

- Omisiones de la rama I que se corrigen en F:
  - 28, 1 et laedit / om. LSP
  - 28, 19 serpyllum, sagapenum / om. LP; post serp. add. parue ydamnum A pue idanum F
  - 31, 3 latere uel de / om. LSP
- Errores de la rama II que se introducen en F:
  Omisiones:
  - 27, 8 languidum / om. FATY ed. pr.
  - 27, 8 et / om. FATY ed. pr.
  - 30, 15 ut / om. FATY
  - 32, 7 in / om. FATY ed. pr.
  - 34, 11 in / om. FATY
  - 35, 7 ista / om. FATY; haec P
  - 36, 2 albi / sic ed. SPChir. Pel.; albi triptici L; om. FATY ed. pr.
  - 36, 16 remedium / om. FATY ed. pr.
  - 37, 3 etiam / om. FATY ed. pr.
  - 41, 7 et / om. FATY ed. pr.
  - 45, 15 rubicundior / om. FATY ed. pr.
  - 48, 13 ut / om. FATY ed. pr.

### Otros errores:

- 26, 8 corruptus / corruptis FATY
- 26, 9 uirus / uirum S: uenenum FATY
- 27, 1 uersa / sit uersa FATY ed. pr.
- 27, 3 potionem / pot. diapente FA ed. pr.; pot. diapenton TY
- 27, 4 necesse / necessitas FATY ed. pr.
- 27, 16 indiciis / signis FATY ed. pr.
- 28, 14 occupet caput / caput occupet FATY ed. pr.
- 28, 22 si non / si uero FATY ed. pr.
- 29, 8 fistulis / per fistulas FATY ed. pr.
- 29, 11 haec / sed FATY ed. pr.
- 29, 14 carnem cutemque / ca. et cu. P; cu. et ca. FATY ed. pr.
- 29, 16 reparatum / reparatus L; temperatum FAT; reparatum Y
- 30, 7 optimae / optimi FATY ed. pr.
- 30, 12 his / huiusmodi FATY ed. pr.
- 30, 20 periculi / periculis FATY ed. pr.
- 31, 3 succurretur / sic ed. L ut 4 emittetur, 6 inducetur; succurritur P; succurratur FAY ed. pr.; consulitur succurratur T
- 32, 9 miscendus / commiscendus FATY ed. pr.
- 32, 10 patiuntur / permiserint FATY ed. pr.

- 32, 13 stabula / stabulum FATY: ab st. S
- 33, 7 ex melle / sic ed. LP: in m. S: cum m. FATY ed. pr.
- 34, 13 morbo eodem / sic ed. S: a m. e. L: ab e. m. P: ab illo m. FATY ed. pr.
- 34, 14 aliis animalibus / aliorum animalium FATY ed. pr.
- 34, 17 complentur / sic ed. S: complantur L: implentur P: corrumpuntur FATY ed. pr.
- 35, 1 caloribus / calore FATY ed. pr.
- 35, 11 annorum / anni FATY
- 35, 12 certo tempore / in isto termino F (termuno) ATY
- 36, 4 suffundes / sic ed. LS: inf- P ed. pr.: eff- FATY 45, 3 eminere / sic ed. LP: emanare FATY: intueri ed. pr.
- 45, 6 eludat / sic ed. L: ludat ed. pr. Chir.: ut ne claudat ATY: ut de nec deludat F
- 46, 20 eadem / sic ed. LP: ea FAY: eo ed. pr. T

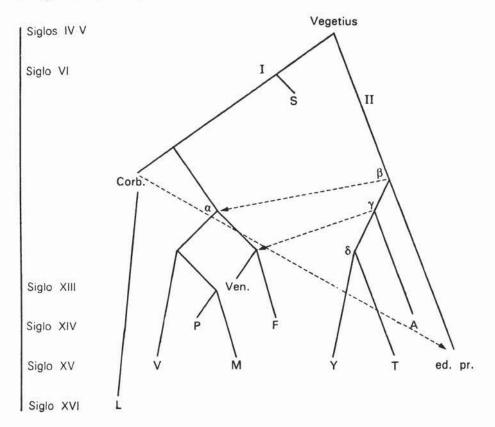
Este análisis, además de revelar cuán profunda ha sido la contaminación procedente de la rama II, nos lleva también hasta el punto mismo desde donde arranca la influencia contaminadora, a saber, hasta y, antepasado común de ATY.

#### 5. Conclusiones

He aquí las conclusiones de nuestro trabajo:

- 1. Queda demostrado que no hay razón para conceder especial autoridad a la ed. pr., ya que se basa -excepto en la colocación del Indice General de capítulos al comienzo de la obra- en uno o varios mss. de la rama II.
- 2. El grupo de mss. resúmenes merece mayor aprecio que el mostrado por el editor Lommatzsch, bien porque desde su independencia de las otras ramas de la tradición ofrece en algunas lecciones la transmisión más pura del texto de Vegecio, o, si se admite nuestra tesis, porque refleja un parentesco básico con la mejor de las dos ramas, la I.
- 3. Parece injustificable la escasa estima que merece al editor el grupo FVen. A nuestro juicio, las lecciones de este grupo deberán ser más consultadas para resolver los problemas que plantean las grandes lagunas del mss. L.

Finalmente, los resultados de nuestro análisis quedan reflejados en el siguiente  $stemma^7$ :



José María Robles Gómez

<sup>7</sup> Incorporamos al stemma los dos mss. de la Catedral de Toledo citados en nota 1. Les corresponden las siglas Y = Cod. 98-10, T = Cod. 98-11.